

## Un diálogo entre redes para la Cooperación Internacional

Irving Palacios

Universidad Nacional Autónoma de México

En diciembre de 2014 la Red Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (REMECID) y la Red Iberoamericana Académica de Cooperación Internacional (RIACI) lograron sumar esfuerzos para consagrar el primer encuentro de diálogo y colaboración entre redes, un episodio que nace con el objeto de fortalecer, impulsar e incidir desde la academia en los procesos de cooperación internacional en México e Iberoamérica.

Como parte de la presentación de ambas redes, la Dra. Gabriela Sánchez, secretaria ejecutiva de la RIACID y el Dr. Simone Lucatello, coordinador de la REMECID, integraron una mesa de trabajo en la que expusieron, *grosso modo*, sobre la historia y perfil de ambas redes, así como el panorama actual de la cooperación internacional desde la academia en México. A este panel se sumaron el Mtro. Héctor Sámano Rocha, asesor de Cooperación Internacional en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), y el Sr. Juan Garay, Ministro Consejero de la Representación de la Unión Europea en México, quienes conversaron, desde la aproximación particular de ambas entidades, sobre la importancia y necesidad de promover el trabajo en red para impulsar el desarrollo hacia dentro y fuera del país.

### Redes en el tiempo

La Dra. Sánchez comentó, a modo introductorio, sobre los orígenes de la RIACI y su evolución institucional. Ésta nace con el apoyo de la Secretaría General Iberoamericana y la Agencia Española de Cooperación Internacional hacia finales del 2009, convocando a diversos representantes de la comunidad iberoamericana,

en un encuentro que hizo evidente la necesidad de cooperación y vinculación académica entre la diversidad de centros académicos y de investigación regionales. Hacia 2011, en la ciudad de Cartagena, se ratificó la necesidad de crear una red de personas e instituciones con capacidad para dinamizar el diálogo y la colaboración académica; y para agosto de 2012 se estableció el convenio y reglamento constitutivos de la Red, instrumentos jurídicos que institucionalizaron

la organización, planteando objetivos de promoción, movilidad e intercambio de conocimiento y capital humano.

La RIACI, desde su constitución, ha trabajado en proyectos de cooperación sur-sur, fortalecimiento de espacios académicos y de gestión de la cooperación internacional, además de diversos espacios de discusión y diálogo sobre diversas modalidades y agendas de cooperación internacional.

Uno de los objetivos de esta red ha sido establecer un puente de diálogo con los tomadores de decisiones, y que el conocimiento generado pueda trascender en propuestas. Sin embargo, la Red no ha integrado a su agenda la promoción de la institucionalización de la cooperación internacional dentro de un marco normativo regional, y no hay como tal una postura unívoca, como organización, en torno a este debate.

La Red Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo, que por su parte fue presentada por el Dr. Lucatello, es una entidad académica interinstitucional e interdisciplinaria creada para reunir a diversos investigadores a nivel nacional para sumar esfuerzos en la producción de conocimiento de CID, un tema que se ha conformado en México como un sólido objeto de estudios multidisciplinario en distintos ámbitos académicos y científicos. La Red pretende establecer un espacio de colaboración, diálogo y debate de la agenda de cooperación nacional con el objeto de incidir en las políticas públicas sobre cooperación internacional y desarrollo.

Un primer posible espacio de colaboración, y respondiendo a la patentada necesidad de impulsar la creación de conocimiento en materia de cooperación internacional, nace en el año 2013 la Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo, en la Universidad de San Buenaventura en Cartagena de Indias, Colombia. Esta Universidad, miembro de la RIACI, lanza este esfuerzo conjunto, que pretende integrar diversos trabajos académicos generados por los miembros de la comunidad, así como documentos provenientes de diversos espacios académicos y redes de trabajo alrededor del mundo (Kenia, Colombia, Italia, Israel y Nepal). Es un esfuerzo por integrar diferentes perspectivas y visiones no sólo sobre la cooperación internacional, sino también sobre los estudios de desarrollo, así como transversalizar diversos enfoques.

\* \* \*

En el marco de este encuentro, el Mtro. Héctor Sámano destacó la relevancia que el trabajo en red ha adquirido dentro de la agenda del Consejo, debido a los

beneficios que esta modalidad ofrece. Las redes son un espacio para fomentar la formación de conocimiento y promover la movilidad de expertos desde diferentes áreas y disciplinas. Comentó que en la ciudad de Puebla, en noviembre pasado, se llevó a cabo la Reunión Iberoamericana de Ministros y Altas Autoridades en Ciencia, Tecnología e Innovación, en la cual se discutió la necesidad de dialogar y crear mecanismos interinstitucionales entre diferentes entidades regionales para fomentar la creación de conocimiento en Iberoamérica. El trabajo en red, expresó el Mtro. Sámano, sin duda se convierte en un mecanismo estratégico para alcanzar este objetivo, y es debido a ello que se hace patente ofrecer certidumbre a través de su institucionalización. Son un semillero de proyectos que requieren sostenerse y consolidarse a través del tiempo.

Desde la perspectiva de la investigación científica y la innovación tecnológica, comentó también, es importante reconocer la fuerza que las cumbres de alto nivel traen desde sociedad civil y la academia. El CONACyT se mueve lejos de la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID); es una perspectiva de diálogo de pares, negociadora, en donde las partes unen los mismos esfuerzos, y que se aleja de la dimensión desarrollista de la cooperación.

La RIACI y la REMECID son ambos proyectos jóvenes y su relación se encuentra apenas en una etapa en formación. Durante este primer evento de acercamiento se previeron las posibles vías de colaboración. El objetivo es encontrar los puentes en aquello en lo que ambas redes están interesadas. Se está trabajando en una óptica de crecimiento y, debido a su reciente génesis, no hay como tal una evidencia sobre la incidencia de la Red.

### **¿Por qué redes de cooperación internacional?**

Se deben fortalecer y profundizar los estudios y prácticas de la cooperación internacional para encontrar alternativas y mejores soluciones a los problemas de la comunidad. El Dr. Lucatello comentó que en México, por ejemplo, la Cooperación Internacional es, curricularmente, una disciplina que tan sólo está integrada dentro de 11 programas de estudios de grado a nivel nacional, y es impartida dentro de cuatro institutos más como posgrado; se han escrito más de 300 proyectos de investigación de tesis en esta materia a nivel licenciatura, y a nivel nacional, el Instituto Mora concentra el 66% de las tesis escritas desde esta disciplina. Esto habla de los esfuerzos que deben sumarse en el crecimiento y consolidación de un espacio académico e institucional sobre CID en México.

En este contexto, el Sr. Juan Garay, Ministro Consejero de la Representación de la Unión Europea en México, aseguró que la presencia de la UE en México es importante para seguir explorando nuevas formas de cooperación. Ambas

regiones (UE y AL) comparten visiones y perspectivas sobre el desarrollo social y humano (en materia de derechos humanos, por ejemplo), por lo que esta relación evidencia un sentido lógico. La cooperación internacional regularmente no se vincula a los derechos humanos y es un esfuerzo que debe trabajarse.

La cooperación entre la Unión Europea y México atraviesa en este momento por una etapa de transición, comentó Juan Garay; los instrumentos utilizados para la cooperación con México no siguen un guión estricto, son abiertos e integrales. No hay una agenda de prioridades, es una relación poco estructurada. Los recursos destinados por la UE tan sólo representan 0.001% del presupuesto en el país. El 50% de la cooperación es con sociedad civil, y el 50% es institucional. Lo que necesita fortalecerse en México es el contrato social, y no sólo dos partes (OSC y gobierno), aseguró Garay. Es necesario fortalecer la capacidad de la sociedad civil para democratizar al país, para dialogar. Lo que se pretende es crear un diálogo entre ambas partes basado en la evidencia.

El trabajo en Redes en Europa son estrategias impulsadas desde el Programa Horizonte 2020, Erasmus, Alfa, entre otras, por lo que hay muchas oportunidades de diálogo. Se trata de polinizar ideas, no sólo hacia el conocimiento, sino en reflexionar hacia los modelos que no han funcionado en inclusión, desarrollo humano y sostenibilidad. Las Redes pueden mover ideas y experiencias, no deben 'elitizarse'; deben moverse hacia la promoción de la inclusión social y la incidencia en la política pública.